



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**DESARROLLO DEL PERFIL PROFESIONAL DEL POLITÓLOGO
EGRESADO DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA EN EL SECTOR PRIVADO
EN CONTRASTE CON EL SECTOR PÚBLICO**

JOHAN STIVEN TABORDA CANO

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE POLITÓLOGO
MODALIDAD PASANTÍA DE INVESTIGACIÓN**

**PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLÍN
2021**

Contenido

Introducción	3
Objetivos	4
Planteamiento del problema	5
Justificación	6
Metodología	8
Marco conceptual	10
Contextualización	18
Hallazgos	27
Perfil profesional del politólogo de la Universidad de Antioquia	Error! Bookmark not defined.
Rol y funciones del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia, en el sector público en contraste con el privado	32
Conclusiones	43
Referencias bibliográficas	44

Introducción

La Ciencia Política como disciplina en Colombia es relativamente nueva y, en este escenario identificar el papel del politólogo en la esfera tanto pública como privada ha sido todo un desafío, al tener que vislumbrar cuál es su campo de acción, cuál es el papel que puede desempeñar y cómo se interrelaciona con otras disciplinas en su quehacer profesional.

En este sentido, el presente artículo aborda el perfil profesional del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia en el sector privado en contraste con el sector público. Para ello se parte de un abordaje conceptual y teórico de las principales categorías de interés, seguidamente se realiza una contextualización del perfil con su institucionalización en diferentes universidades de Colombia, para proceder a identificar el perfil específico de la Universidad de Antioquia y, finalmente, su desarrollo en el sector público y privado.

En cuanto a la metodología, se decidió hacer uso de la entrevista como herramienta primordial para tener acceso al punto de vista de los egresados en cuanto al tema abordado, además, se implementó la revisión documental para el análisis de textos de diversos estudiosos de la materia. En este sentido, este ejercicio investigativo se configura en una oportunidad para contribuir al fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia de los profesionales que decidieron formarse en el campo de la Ciencia Política, en la medida que incentiva la profundización en el estudio del propio campo de acción profesional.

Objetivos

Objetivo general

Analizar el perfil profesional del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia en el sector privado en contraste con el sector público.

Objetivos específicos

Realizar un acercamiento contextual a los antecedentes del perfil profesional del politólogo en el sector público y privado en diferentes universidades de Colombia.

Identificar el perfil profesional actual del politólogo de la Universidad de Antioquia.

Caracterizar el rol y las funciones que desempeña actualmente el politólogo egresado de la Universidad de Antioquia, en el sector público en contraste con el privado.

Planteamiento del problema

La globalización se ha configurado como un fenómeno que permea las diferentes esferas de la sociedad, desde la manera en que se relacionan los individuos hasta la forma de comercializar de los diferentes países. En este último contexto, las empresas se ven inmersas en un escenario caracterizado por la alta competencia en los mercados y la necesidad de innovación, por lo que para permanecer y sobresalir es indispensable el aumento de sus niveles de competitividad.

En esta búsqueda por ser más competitivas, las organizaciones han ido desarrollando diferentes estrategias que permitan la optimización de sus recursos y el perfeccionamiento de sus procesos, sin que esto genere costos excesivos. Bajo esta premisa, ha sido creciente la tendencia a implementar nuevas formas de administrar; así como el uso de estudios de carácter socioeconómico, demográfico, de opinión, de mercado, entre otros, que posibiliten el reconocimiento del entorno y el posicionamiento de la empresa en el mercado.

Para Ordorika (2006), este nuevo escenario ha causado que las universidades adapten un esquema emprendedor; en el cual, su esencia como productora de bienes públicos, con un proyecto cultural definido, es sustituido por un énfasis renovado en la vinculación entre la educación superior y el mercado.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016), en las últimas décadas se ha impulsado fuertemente el modelo de universidad empresarial, en especial en países como Estados Unidos, este modelo está caracterizado por combinar la enseñanza, la investigación y la capitalización del conocimiento en pro del crecimiento económico.

Sin embargo, para la UNESCO (2016) el panorama actual exige que estas instituciones trasciendan y más que universidades empresariales sean universidades para el desarrollo,

término que implica “combinar sistemáticamente educación con trabajo, por lo cual desborda a las universidades, pero las involucra directamente en tanto actores principales de la combinación de la Educación Superior con la generación y el uso del conocimiento avanzado” (p.7).

Por su parte, las diferentes disciplinas en un intento por insertarse en la lógica globalizada empresarial, en la que los bienes y servicios del conocimiento son tanto las mercancías más valiosas, como los medios de producción más importantes, han ajustado sus perfiles y currículo al servicio de la empresa, con estrategias como la inclusión del estudio de una segunda lengua y la flexibilización de los programas. En este sentido, los perfiles cambian a medida que las necesidades del mercado así lo exigen.

En este contexto, surge el cuestionamiento por el perfil de los profesionales en Ciencia Política en el nuevo panorama global, puesto que, si bien es cierto que el campo de la Ciencia Política tradicionalmente se ha concentrado en gran medida en el sector público, a través del estudio del Estado, los gobiernos, las relaciones internacionales, los partidos políticos y el poder político; actualmente han surgido nuevos y diversos escenarios de acción en el sector privado. Tal como señala Soto (2013), la propuesta transdisciplinaria ha surgido como un enfoque que se presenta como una oportunidad para que la Ciencia Política trascienda su campo tradicional de acción, ofreciendo un aporte a disciplinas como la administración.

En este sentido, los profesionales han tenido que adaptarse a un entorno que cada vez se orienta más hacia el desarrollo del mercado, es por ello que, profesiones que en la antigüedad se relacionaban en mayor medida con el quehacer público, como es el caso de la Ciencia Política, han estado incidiendo crecientemente en lo privado.

En este sentido, el problema objeto de estudio radica en identificar qué factores diferenciadores existen entre el perfil del politólogo que desempeña sus funciones en el sector público en contraste con el privado. Por ello, el presente trabajo parte de la siguiente pregunta: ¿Qué caracteriza el perfil profesional del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia en el sector privado en contraste con el sector público?

Justificación

El presente trabajo surge del interés por explorar el quehacer del politólogo en el campo laboral. Esto teniendo en cuenta que como profesionales es de suma importancia la reflexión sobre la propia disciplina, pues es solo a partir de allí que es posible mantener la vigencia y pertinencia social de la profesión. Es por esto que, este escrito se presenta como una oportunidad para identificar las formas en que el politólogo de la Universidad de Antioquia puede incursionar en espacios diferentes a los establecidos tradicionalmente, desde su accionar profesional.

En este sentido, el presente trabajo es una oportunidad de ahondar en un escenario poco estudiado como es el perfil del politólogo, lo cual, permite contribuir a un vacío de conocimiento dentro de la academia; su importancia radica en la apertura de la discusión sobre el futuro del politólogo y su intervención en la sociedad, lo que finalmente se constituye como un debate epistemológico de gran valor.

En esta medida, el cuestionamiento por el perfil profesional del politólogo a nivel nacional y en el caso específico de la Universidad de Antioquia, permite abrir la discusión sobre la pertinencia de la transdisciplinariedad como tendencia creciente de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, puesto que, si bien es cierto que para muchos autores esta transdisciplina “habilita que un mismo fenómeno sea examinado desde ópticas muy diferentes, como acepta también la complementariedad de tales ópticas” (Echeverría, 2008, p. 180), para otros, esto puede significar la pérdida de la especificidad de las disciplinas.

Esta relación entre la transdisciplina y el sector empresarial es estudiada por Salazar (2016), quien señala que la sociedad y las organizaciones comparten como sistemas abiertos un complejo entramado de variables interdependientes, generadoras de sinergia, por lo que están expuestas al desorden y al caos, lo cual hace necesario que deban superar los paradigmas de la gestión tradicional y procurar el diseño de estrategias de gestión con un abordaje y alcance transdisciplinar que les permita visualizar, intervenir y minimizar los efectos indeseables que atenten contra la estabilidad y desarrollo de sus instituciones.

En el caso de la Ciencia Política, es notable su relacionamiento con otras disciplinas como el derecho o la administración pública; tal como menciona Pearce y otros (como se citó en Soto, 2013). Diversos estudios empiezan a reconocer la influencia de las prácticas

gubernamentales en los fenómenos organizacionales. Estos nuevos estudios han estado esencialmente ligados al análisis de la gerencia y la planeación estratégica, en especial con la influencia en las organizaciones de factores del entorno, de carácter: económico, social, cultural, demográfico, ambiental y político.

Es así que el estudio de las organizaciones se ha venido configurando como un elemento clave en el perfil de los politólogos. Ahora bien, debe tenerse en cuenta el enfoque de la Ciencia Política en cuanto al estudio de las relaciones de poder, tal como manifiesta Robbins,

Aunque muchas veces se pasan por alto las contribuciones de la Ciencia Política, son importantes para entender el comportamiento en las organizaciones. La Ciencia Política estudia el comportamiento de los individuos y grupos en un ambiente político. Los temas de interés de la materia son la estructura de los conflictos, la distribución del poder y cómo manipula la gente el poder en aras de sus intereses personales. (2004, p. 12)

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente trabajo tiene por objetivo central analizar el perfil profesional del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia en el sector privado en contraste con el sector público. Para lo cual, inicialmente se realiza un acercamiento contextual a los antecedentes del perfil profesional del politólogo en el sector público y privado en diferentes universidades de Colombia, posterior a esto se identifica el perfil profesional actual del politólogo de la Universidad de Antioquia, para finalmente caracterizar el rol y las funciones que este desempeña actualmente en el sector público en contraste con el privado.

Metodología

La metodología utilizada para la recolección y análisis de la información necesaria para el desarrollo del presente estudio fue de tipo cualitativo, con un enfoque descriptivo, utilizando como principales técnicas la revisión documental y la entrevista estructurada.

Inicialmente, el tipo de investigación cualitativa, de acuerdo con Krause (1995), se refiere a procedimientos que posibilitan una construcción de conocimiento que ocurre sobre la base de conceptos. Son los conceptos los que permiten la reducción de complejidad y es mediante el establecimiento de relaciones entre estos conceptos que se genera la coherencia interna del producto científico.

En relación al enfoque, de corte descriptivo, Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que, este pretende especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, no se pretende influir en el objeto estudiado, solo permite recopilar y analizar la información, generando así una descripción de las variables estudiadas (p.35).

Por su parte, la técnica de revisión documental se concibe como es un proceso dinámico que consiste esencialmente en la recolección, clasificación, recuperación y distribución de la información. Las fuentes documentales pueden ser: documentos escritos como libros, periódicos, revistas, actas notariales, tratados, encuestas y conferencias escritas, entre otras (Rodríguez y Valdeoriola, 2011).

Para este caso, la muestra documental se conformó por un total de 23 documentos, cuyas fechas oscilan entre 1999 y 2019, en su mayoría artículos científicos, algunas tesis de posgrado, libros y capítulos de libro. La información se organizó y se analizó por medio de una matriz categorial procesada en Excel y se hizo uso de fichas de lectura. En esta etapa se realizó además una búsqueda de la oferta académica de los programas de Ciencia Política en diferentes universidades del país, dando como resultado la identificación de elementos relevantes en 18 instituciones en cuanto a su perfil profesional y el contenido de los planes de estudio ofertados.

Finalmente, se utilizó la entrevista estructurada, de acuerdo con Díaz, et al (2007) en este tipo de entrevistas “las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y

contiene un conjunto de categorías u opciones. Tiene la ventaja de la sistematización, la cual facilita la clasificación y el análisis, asimismo, presenta una alta objetividad y confiabilidad” (p. 163). Con estas se recopiló información respecto a la perspectiva de los egresados del pregrado en Ciencia Política de la Universidad de Antioquia y de esta manera contrastar sus aportes con los postulados teóricos analizados.

En total se realizaron 4 entrevistas estructuradas a egresados del pregrado de Ciencia Política de la Universidad de Antioquia, de los cuales 3 laboran en el sector público y 1 en el privado. En cuanto a las preguntas, éstas se dividieron en 3 bloques: datos generales, preguntas sobre el rol, que incluían cuestionamientos sobre los conocimientos y habilidades adquiridas en el pregrado y preguntas sobre las funciones que desempeñan en su lugar de trabajo.

Marco conceptual

El cuestionamiento por la Ciencia Política y el perfil del politólogo, ha sido un tema de investigación desde el surgimiento de la disciplina, esto obedece a un interés por conocer la rama de estudio y entender la postura desde la cual acciona el profesional en Ciencia Política.

Vanegas (2010) expone que, no es sino hasta finales del siglo XIX que la Ciencia Política es reconocida como ciencia independiente, alcanzando su mayor desarrollo debido a procesos históricos como la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Es claro en este sentido, cómo la disciplina se desarrolla en un contexto marcado por diversas convulsiones a nivel político, social y económico, esto explica en parte porque no se tiene una única definición sobre el perfil del politólogo; sin embargo, la gran mayoría de concepciones reconocen su papel en el análisis de la noción de poder como pilar fundamental.

Por su parte, Losada (2018) resalta que la Ciencia Política es una de las más jóvenes de las ciencias sociales, además, su proceso de institucionalización, aunque ha tenido consolidación en las últimas décadas, se ha ido desarrollando de manera desigual en los diferentes países, por lo que, aun hoy es debatible su consolidación total como disciplina. Para el autor, la formación del politólogo tiene como finalidad el conocimiento de la realidad política, a través de la observación y la descripción ordenada y sistemática de los hechos y factores políticos.

A su vez, Soto (2013) describe el potencial del politólogo para analizar las fuerzas políticas y su impacto sobre las organizaciones; en su trabajo establece que, en relación con el ambiente laboral, vinculado directamente con el clima organizacional; “las acciones de gobierno tienen impacto sobre las formas y estrategias de organización, así como sobre las interacciones interpersonales y los estados psicológicos de los miembros de la organización” (p.174). El autor hace un análisis del contexto político venezolano y sus repercusiones en la empresa privada; en esta medida, Soto considera que el perfil del politólogo debe estar orientado al análisis de los efectos de las fuerzas políticas en el entorno.

En México, el escritor Zamitiz (1999) desarrolla un artículo sobre el origen y desarrollo de la Ciencia Política, en él profundiza en la historia de la disciplina e ilustran algunos de los principales desacuerdos que, generados hasta ese entonces por los cambios en los cánones, concluye que, el perfil del politólogo cambia de acuerdo con la época y depende del contexto político y económico imperante.

De acuerdo con Bulcourf, Gutiérrez y Cardozo (2015), al estudiar el desarrollo de la Ciencia Política en Latinoamérica vale la pena revisar los estudios de algunos autores chilenos, pues estos se configuraron como pilares fundamentales del quehacer del politólogo. En su escrito, los autores plantean que el politólogo debe poder desarrollar investigaciones bajo un enfoque sistemático, y desde una investigación descriptiva intensa, que permita presentar la información con mayor conexión e internacionalización, para que posibilite la paulatina constitución de redes de trabajo e intercambio en la región.

En el caso de Colombia, las primeras reflexiones sobre la Ciencia Política inician en la década de los ochenta en la Universidad de los Andes; en el presente estudio se retoma el trabajo de Soto (2013) sobre el clima organizacional y entorno político de la empresa privada, el cual permite abordar una visión transdisciplinaria de la Ciencia Política, con una metodología de estudio exploratorio-descriptivo, a partir del cual el autor resalta el carácter transdisciplinar del perfil del politólogo.

De igual manera, en el trabajo de Caicedo, Baquero y Cuellar (2015) sobre la Ciencia Política transdisciplinar en Colombia, los autores proponen una interpretación epistemológica sobre el desarrollo de la disciplina, en el estudio se concluye que este carácter transdisciplinar tiene como consecuencia un perfil con una diversidad metodológica, así como una evanescente definición del objeto de estudio, esto en sí mismo no es una desventaja; sin embargo, dificulta la cohesión e identidad de la disciplina.

Así mismo, el libro de Leyva (2013) titulado la Ciencia Política en Colombia: ¿una disciplina en institucionalización? Ofrece un análisis detallado del estado de la Ciencia Política colombiana hasta la fecha, el autor concluye que, es gracias a la labor del politólogo que ha sido posible en el país la comprensión e importancia política de la sociedad en general, del Estado, la sociedad civil y del contexto internacional global.

Por su parte, Duque (2018) realiza un análisis de gran valor en cuanto a las tendencias de educación de los politólogos, sus fundamentos, orientaciones, subcampos y líneas centrales de desarrollo. El autor concluye que, si bien se presentan diferencias en las ofertas académicas de cada universidad, en cuanto a: los énfasis formativos, preferencias teóricas, concepciones y valores, que parten precisamente del pluralismo teórico y metodológico de la disciplina; existen componentes mínimos básicos comunes a todos los politólogos que deben hacer parte de los diseños curriculares y del perfil ofertado.

En síntesis, se evidencia un creciente interés de los autores por abordar la Ciencia Política desde una mirada transdisciplinar, a su vez, son visibles trabajos donde se cuestiona la coherencia en la formación disciplinar del politólogo, sin embargo, no se identifican estudios que aborden las características particulares de su accionar entre el sector público y el privado, tal como se propone en el presente trabajo.

Algunos conceptos clave

A continuación, se abordan los conceptos considerados relevantes, a la luz de diversos autores, que permitan vislumbrar cómo la Ciencia Política ha predefinido unos elementos o características que terminan por vincularle un perfil profesional propio, el cual se consolida ya sea en el sector público o privado, según el campo de acción del profesional.

Transdisciplina

Para empezar, se decide abordar la teoría del conocimiento transdisciplinar como teoría central en el presente estudio, para Sarquís y Buganza (2009) esta se adecúa muy bien a la teoría general de sistemas, en donde la parte y el todo tienen una reciprocidad innegable. La transdisciplina enfatiza en la urgencia de un cambio de visión que parta del reconocimiento de la necesidad de incluir la conciencia en el proceso científico, contexto en el cual es necesario volver la mirada hacia la función social de la universidad.

Es por ello que, para comprender la nueva orientación del perfil del politólogo es indispensable abordar la transdisciplina como un factor clave en la definición del quehacer profesional. Para Emmerich y Alarcón (2007), la Ciencia Política además de

encontrarse al servicio de los ciudadanos, debe tener un carácter transdisciplinar y transversal.

De acuerdo con Martínez (como se citó en Soto, 2013) la transdisciplina es la aspiración a un conocimiento holístico y lo más completo posible, que permita el dialogo de los diversos saberes humanos, aboga por la integración de diferentes disciplinas, con la finalidad de llevar a cabo estudios a través de una perspectiva sistémica. Esto permite que un mismo fenómeno sea analizado desde múltiples visiones, las cuales pueden complementarse entre sí.

Para Caicedo, Baquero y Cuellar (2015) la Ciencia Política en Colombia debería aspirar a la transdisciplina, puesto que, en la medida que se nutra de diversos paradigmas, enfoques, métodos y técnicas, le será posible analizar, entender, interpretar, predecir, modelar, planificar, sostener y/o transformar la realidad política con una visión más completa del contexto.

Perfil Profesional

El perfil profesional, se constituye en el centro de análisis del presente estudio, puesto que suscita gran interés identificar su desarrollo tanto en el sector público como en el privado, para Díaz (como se citó en Moreno, 2014) el perfil profesional es el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que delimitan el ejercicio profesional. Su elaboración procede luego del establecimiento de los fundamentos del proceso curricular y forma parte de un proceso, por lo que, es una etapa dentro de la Metodología de Diseño Curricular.

En este sentido, Arnaz (como se citó en Moreno, 2014) menciona que el perfil profesional debe contener los siguientes elementos:

- 1) la especificación de las áreas generales de conocimiento en las cuales deberá adquirir dominio el profesional; 2) la descripción de las tareas, actividades, acciones, etc., que deberá realizar en dichas áreas.; 3) la delimitación de valores y actitudes adquiridas necesarias para su buen desempeño como profesional; y 4) el listado de las destrezas que tiene que desarrollar. (p.2)

Esto es fundamental puesto que, estas especificidades son las que, en última instancia guían el accionar del profesional en Ciencia Política en su desarrollo profesional, independientemente del sector en el cual se desempeñe.

De acuerdo con Martelo, Villabona y Jiménez (2017) el perfil profesional es el medio a través del cual se determinan las competencias que el egresado debe tener para desempeñarse adecuadamente en el mundo laboral, es decir, son las cualidades que el profesional adquiere en la academia para resolver problemas en un entorno de trabajo, el cual es incierto y cambiante, por lo que debe tener la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones.

Rol

De acuerdo con Aritzeta y Ayestarán (2003) al hablar del concepto de rol se pueden diferenciar dos vertientes: la primera está ligada a la perspectiva antropológica-sociológica, en ella se asume el rol como patrones normativos culturales, como aquello que agrupa diferentes valores, conductas y actitudes de determinadas posiciones sociales; por otro lado, la visión psicosocial hace alusión al rol desde una perspectiva laboral, donde se consideran los contenidos conductuales y cognitivos esperados de determinadas posiciones laborales.

En este contexto, según Aritzeta y Ayestarán (2003) los roles laborales se refieren al conjunto de características que se le exigen al sujeto en función de su puesto de trabajo, desde esta perspectiva se plantea la importancia de la flexibilidad, puesto que es fundamental que el trabajador tenga la capacidad de modificar algunas conductas preestablecidas para adecuarse al equipo en el cual debe desempeñar su rol.

Perfil tradicional del politólogo

Para hablar del perfil tradicional del politólogo es menester hacer alusión a la evolución de la institucionalización de la Ciencia Política como disciplina, pues es a partir de allí que se establecen los lineamientos básicos para el accionar del individuo una vez culminada su etapa formativa.

De acuerdo con Marsh y Stoker (1997) al hablar de la Ciencia Política tradicional es necesario hacer énfasis en la teoría normativa y los estudios institucionales como sus pilares fundamentales.

Marsh y Stoker (1997) plantean que esta teoría normativa, surgió junto con el estudio de lo político y a pesar de que sufrió una fuerte crítica hacia los años cincuenta y sesenta, fue retomada en los setenta. Su orientación radica en el descubrimiento y la aplicación de diversos conceptos morales en la esfera de las relaciones políticas. Ahora bien, el estudio de las instituciones se relaciona con las reglas, los procedimientos y las organizaciones formales del sistema político y su impacto en la práctica.

En este contexto, puede inferirse un perfil académico tradicional del politólogo ligado al derecho, pues se concibe la política desde una perspectiva normativista, aun hoy es posible ver vestigios de esta relación entre las dos disciplinas, en casos como la Universidad de Antioquia donde ambos pregrados hacen parte de la misma facultad.

Para analizar la construcción del perfil profesional del politólogo, es fundamental retomar las diferentes tradiciones de la disciplina, las cuales, de acuerdo con Coackley (2006), pueden agruparse en cinco escuelas principales: la estadounidense, con una apertura al uso de metodologías diversas, que atravesó una transición del institucionalismo al conductismo; la británica, orientada inicialmente a la filosofía de la moral; la francesa, basada en la tradición del derecho romano; la alemana, originalmente basada en el derecho constitucional y administrativo, pero que evoluciona al estudio sistemático del Estado; la escuela soviética, que para 1940 se caracterizaba por una orientación analítica marxista-leninista y que comprendía fundamentalmente una rama de la sociología, basada en la economía política.

En este sentido, a lo largo de la historia se evidencia que la formación del politólogo está ligada a un marco nacional particular, puesto que, de acuerdo con la UNESCO (Como se

citó Coackley, 2006), dependiendo de cada contexto, el modelo educativo, el régimen constitucional, la estructura social y las ideas filosóficas de cada país se abordan los problemas objeto de estudio y se determinan los lineamientos que orientan el pensamiento del politólogo, sin embargo, es necesario que en el perfil se reconozca la especificidad de la disciplina, para evitar así el prejuicio y el aislamiento.

Perfil emergente del politólogo

Un asunto que es evidente, es que con el paso del tiempo las instituciones educativas se ven en la obligación de revisar sus ofertas académicas con el objetivo de mantener su vigencia. Taguenca (2008) va más allá de esta premisa al afirmar que la educación no solo debe adaptarse al cambio social, sino también promoverlo.

Ante este panorama, el perfil del politólogo ha sufrido diversos cambios según las adaptaciones que las instituciones han hecho de su oferta formativa, ya sea con el objetivo de ser más competitivas, obtener un registro de alta calidad o lograr que el accionar de sus profesionales este más acorde con las exigencias de la sociedad y del mercado.

Este nuevo perfil está íntimamente ligado a la concepción que la institución tenga del para qué de la Ciencia Política. Puello y Jiménez (2018) señalan que la Ciencia Política emergente se basa en la premisa de la imposibilidad de separar el sujeto del objeto, esta nueva tónica científica pone en discusión la base del conocimiento objetivista clásico, en esta nueva perspectiva, se considera que tanto sujeto como objeto se constituyen recíprocamente (dialécticamente), esto teniendo en cuenta además que, el objeto de conocimiento de las ciencias sociales son precisamente relaciones entre sujetos.

En este postulado Puello y Jiménez (2018) consideran además que, la producción y la reproducción de los conocimientos implican una serie de *luchas por el re-conocimiento, lo cual hace que los compromisos cognoscitivos sean a su vez políticos*. Esto lejos de cuestionar la legitimidad científica de la disciplina, implica formular, explicitar y promover la construcción de saberes, tanto en la dimensión abstracta-teórica como en la práctica, relacionada con individuos específicos de la sociedad, evidenciado en propuestas como la investigación acción participación de Fals Borda.

Esta nueva perspectiva se evidencia en la inclusión de conceptos como “formación ciudadana”, presente en el perfil profesional del politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, entidad que históricamente ha mostrado un fuerte compromiso social por la defensa de la pluralidad.

Lo anterior, supone además la transformación del quehacer del politólogo, tal como señalan Bejarano y Wills (2005), si en algún momento la Ciencia Política estuvo orientada a la defensa de causas políticas o paradigmas ideológicos, su desarrollo se ha ido dirigiendo a la comprensión y explicación de los procesos para, a partir de ese conocimiento histórico, sugerir criterios o estrategias para la acción política.

En suma, el desarrollo del perfil profesional del politólogo según el sector desde el cual sea su accionar, puede estar condicionado por los objetivos intrínsecos que persigue la institución a la cual sirve.

Contextualización: surgimiento y desarrollo del perfil profesional del politólogo en Colombia

En el presente apartado se exponen los resultados del acercamiento histórico del surgimiento y desarrollo del perfil del profesional en Ciencia Política en Colombia; por lo que se describe su evolución en las diferentes universidades del país.

Al hablar de Ciencia Política, surgen una serie de cuestionamientos que han dado lugar a debate desde su origen, estas controversias giran en torno a tópicos como su carácter científico, su objetividad, la carencia de métodos de investigación propios y, por consiguiente, su cuestionable autonomía en relación con otras ciencias sociales. Sin embargo, Bolívar (2001) considera que esta disciplina es una ciencia fáctica que pretende validarse a partir de la contrastación de sus enunciados con la realidad, por lo que, su *status* científico, radica en el nivel especializado sobre lo político, con un objeto de conocimiento autónomo respecto de otras disciplinas sociales.

En este sentido, para Huntington (como se citó en Barrientos, 2019), es gracias a la democracia que existe la Ciencia Política y por consiguiente los politólogos, siendo una relación quasi-causal, al considerar que donde hay democracia es posible la existencia de la Ciencia Política. Sin embargo, según Gablentz (como se citó en Barrientos, 2019) la ciencia existe porque es una actividad humana, por lo que, la tarea de la Ciencia Política es el análisis crítico de la vida política independientemente del contexto.

Al rastrear los vestigios más antiguos de la disciplina, de acuerdo con Zamitiz (1999) su origen puede ubicarse en el pueblo griego, como los pioneros de la política, siendo Aristóteles el principal promotor del conocimiento científico. Posteriormente, al hablar de Ciencia Política moderna los estudiosos coinciden en su mayoría en considerar El Príncipe, escrito por Nicolás Maquiavelo como el título del libro con el que inicia la Ciencia Política moderna. No obstante, Sartori (como se citó en Zamitiz (1999) no considera estos desarrollos como Ciencia Política, sino como filosofía política, manifestando que la diferencia principal entre ambas radica en el tratamiento y, en este sentido, en el método utilizado. En esta línea de filosofía política, se destaca de gran

manera la filósofa Hannah Arendt; quien, durante la década de los cincuenta, tiene gran incidencia con sus postulados como forma permanente de discurso acerca de lo que es político.

Esta incertidumbre frente al objeto de estudio de la Ciencia Política ha ido disminuyendo con el paso del tiempo, pues cada vez aumenta el número de investigaciones y estudios que delimitan mucho más el quehacer de la Ciencia Política generando así mayor claridad respecto al rol del politólogo.

Zamitiz (1999) identifica tres periodos importantes en el desarrollo de la Ciencia Política: El primero en 1880, concentrada en los temas del liderazgo y de las ciencias de la administración al servicio del Estado, siendo uno de sus mayores exponentes Woodrow Wil; el segundo periodo en la década de 1900, denominado progresista, se centra en la reflexión sobre los descubrimientos de un impulso inconsciente o irracional, que aparece en el pensamiento de los ciudadanos comunes; el tercer periodo, desarrollado principalmente en Estados Unidos entre 1920 y 1940 estuvo ampliamente expuesto a la vocación teórico-empírica de la Ciencia Política.

Posteriormente, de acuerdo con Zamitiz (1999), en los años 60, diversos historiadores del pensamiento político, muchos de ellos relacionados con la Universidad de Cambridge, se vieron influenciados por la “revolución behaviorista”, periodo en el cual, según algunos pensadores surge la identidad disciplinaria de la Ciencia Política estadounidense. Años más tarde, en las décadas de 1970-90 se observa un ascenso en el interés por la materia y un incremento al interior de la comunidad de estudiosos de la política.

Por su parte, en el contexto latinoamericano, la Ciencia Política tiene su origen el año 1910, en Argentina, país en el cual, según Losada (2018) se desarrollan diversas facultades de derecho y ciencias sociales, además de su formalidad surge el interés por los marcos legales, donde se desenvuelve la gestión pública. Pero es en Chile, donde toma mayor fuerza, con la consolidación de estudios rigurosos en materia política, de acuerdo con Alcántara (como se citó en Losada, 2018) la expansión de la Ciencia Política en Latinoamérica se dio de manera desigual, siendo en algunos prácticamente inexistente. Esto supone un reto para los politólogos latinoamericanos, que además tienen el desafío

de generar propuestas que se adapten al contexto particular de la región, con unas características muy diferentes a las europeas o estadounidenses.

Ahora bien, en el caso colombiano, la institucionalización de la Ciencia Política tiene su origen en la Universidad de los Andes en 1968, con la creación del pregrado, seguido por la maestría de la Pontificia Universidad Javeriana en 1972, no es sino hasta 1994 que se abre el programa de Ciencia Política en una universidad pública: la Universidad Nacional de Colombia en su sede de Bogotá.

Bejarano (2005) distingue cuatro etapas importantes del desarrollo de la Ciencia Política en el país:

Fecha	Nombre	Características
Entre 1968 y 1986	Época de los pioneros	Apertura del pregrado en la universidad de los Andes, con carácter privado y secular.
Entre 1982 y 1990	Etapas de investigación y publicación	Surge el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), quien impulsa de gran manera la investigación en el campo político, con su revista Controversia.
Entre 1990 y 2005	Etapas de crecimiento y diversificación	Se da la expansión del programa, con la apertura de 14 nuevos pregrados, 9 en universidades públicas y 5 en privadas.
2005 en adelante	Desafío y perspectivas	Continúan los esfuerzos por ensanchar y calificar la comunidad académica mediante el fomento de programas de pregrado y postgrado de alta calidad, así como la consolidación de grupos y centros de investigación. El esfuerzo debe dirigirse ahora a consolidar la profesionalización de la misma.

Fuente: elaboración propia con información de Bejarano (2005)

De estas etapas de desarrollo de la Ciencia Política en Colombia, en especial los tres primeros momentos, cabe resaltar que están relacionadas con los distintos acontecimientos que han cambiado núcleo de las esferas políticas y sociales del país, como lo han sido la época de la Violencia, el surgimiento de las guerrillas y los movimientos estudiantiles de la década de 1990.

Posteriormente, a partir de 2010 son ofertados 9 nuevos programas, para Caicedo Baquero y Cuellar (2015) estas cifras muestran que el proceso de profesionalización de la Ciencia Política en Colombia está apenas en consolidación. Por su parte, para Duque (2014) el proceso de institucionalización de la disciplina en Colombia se ha desarrollado de manera desigual, con una alta concentración de la investigación, la formación doctoral y las publicaciones consolidadas en las universidades de carácter privado.

A pesar de su heterogeneidad y desarrollo desigual, recientemente se han generado algunos procesos importantes para el fortalecimiento de la disciplina tales como las asociaciones profesionales, los congresos nacionales y las revistas especializadas por sub campos.

Un hito importante es la creación de la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL) en el 2006, por iniciativa de nueve universidades privadas, Caicedo Baquero y Cuellar (2015) señalan que, con su creación se dio paso a una reflexión conjunta con el objetivo de identificar sus retos y plantearse objetivos comunes, es sin duda un paso significativo para el afianzamiento de la disciplina en el país.

Ahora bien, tal como se mencionó al inicio de este apartado, la Ciencia Política ha sido objeto de debate por su especificidad, autores como Duque (2018) señalan que:

Ha emergido espacios híbridos en los que la Ciencia Política se combina con otras disciplinas y/o temáticas abordadas por estas. Esta situación ha derivado en cierta visión de una disciplina sin confines, abierta a todo, a lo nuevo y a lo viejo, a lo novedosos y a lo tradicional. Una imagen de un supuesto caos en donde no es clara la cuestión respecto a qué es lo que distingue a la disciplina de otras, de qué se ocupa, que no se ocupen otras disciplinas sociales, o de qué se ocupa de forma diferenciada a las demás. (p.556)

Es entendible en este sentido, porqué algunos autores incluso cuestionan el carácter científico de la disciplina, al evidenciar su estructura aparentemente caótica, en la que se toman elementos de otras disciplinas para su accionar. No obstante, Rivas (2002) considera que, la moderna Ciencia Política día a día asume con mayor rigor científico y crítica su especificidad, por lo que esta no puede desconocer su diálogo con el resto de

las ciencias sociales y su carácter interdisciplinario, sin olvidar su objeto de estudio: el poder político socialmente regulado.

En esta misma lógica, Bolívar (2001) manifiesta que es menester que la Ciencia Política se relacione con otras ciencias, para que sea posible el análisis de los fenómenos políticos; en el caso de la historia, esta ayuda a identificar los hitos importantes y así comprender mejor el presente; la economía posibilita el entendimiento del proceso de producción y de intercambio de mercancías; la sociología, aporta a la explicación de las relaciones entre los diversos grupos sociales; y el Derecho, en la descripción de las normas que rigen los Estados.

Es así que por muchos años la Ciencia Política estuvo asociada al Derecho, en algunas universidades se permitía incluso homologar ambas disciplinas. Esto se evidencia en algunas universidades, como la Universidad de Antioquia en la cual, el pregrado se encuentra adscrito a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas.

A su vez, una diferenciación importante que hacen algunas universidades está relacionada con el título del pregrado, siendo en unos casos Ciencia Política y en otros estudios políticos, estos últimos asumen una posición más interdisciplinar. A esto se suma los títulos de Ciencia Política y Gobierno. En Colombia,

Del total de 31 programas de pregrado 19 de ellos se denominan Ciencia Política (61,2%). En segundo lugar, están los que se identifican con la denominación de Gobierno (12,9%), tres programas combinan Ciencia Política y Relaciones Internacionales (9,6%), los demás son combinaciones: uno de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, dos de Gobierno y Relaciones Internacionales, uno combina Ciencia Política, Gobierno y relaciones Internacionales y un programa en su denominación: Estudios Políticos y Resolución de Conflictos. (Duque, 2014, p.17)

Esta denominación de los programas es vital para comprender cómo cada universidad crea un perfil particular de acuerdo con el plan de estudio ofrecido. Teniendo en cuenta lo anterior, vale la pena preguntar si la diferencia entre los títulos de pregrado otorgados por las distintas universidades se debe al debate que ha transversalizado esta disciplina acerca de su objeto de estudio.

A continuación, se presenta una tabla que evidencia los aspectos más relevantes para este trabajo, al analizar los perfiles ofrecidos por 18 universidades del país.

N°	Universidad	Fecha de creación	Carácter	Conceptos clave del perfil profesional	Mención al sector público en el perfil	Mención al sector privado en el perfil
1	Universidad de los Andes	1968	Privado	Investigación, periodismo político, consultoría, relaciones internacionales, comunicación estratégica, asesoría y representación de intereses particulares.	SÍ	SÍ
2	Universidad del Rosario	1996	Privado	Investigación, asesoría, conducción de recursos públicos, planeación, formulación y dirección de proyectos.	SÍ	SÍ
3	Universidad del Cauca	1996	Publico	Comunicación, planeación, asesoría, administración pública, investigación.	SÍ	SÍ
4	Universidad Nacional de Colombia	2000	Público	Planeación, investigación, mediación de conflictos, liderazgo, formación ciudadana.	SÍ	NO
5	Universidad Javeriana	2001	Privado	Comunicación política, investigación, resolución de conflictos, relaciones internacionales, liderazgo.	SÍ	NO
6	Universidad Militar Nueva Granada	2001	Privado	Liderazgo, relaciones internacionales, toma de decisiones.	SÍ	SÍ
7	Universidad de Antioquia	2003	Público	Asesoría, análisis crítico y político, liderazgo, docencia, mediación de conflictos.	SÍ	SÍ
8	Universidad Pontificia Bolivariana	2003	Privado	Investigación, manejo de asuntos públicos, estudios de seguridad, políticas públicas.	SÍ	NO
9	Universidad EAFIT	2003	Privado	Políticas públicas, estudio de la relación público-privado, investigación, relaciones internacionales.	SÍ	SÍ
10	Universidad ICESI	2004	Privado	Liderazgo, relaciones internacionales,	SÍ	SÍ

N°	Universidad	Fecha de creación	Carácter	Conceptos clave del perfil profesional	Mención al sector público en el perfil	Mención al sector privado en el perfil
				investigación, asesoría, docencia.		
11	Universidad de Ibagué	2006	Privado	Políticas públicas, análisis electoral, relaciones internacionales, consultoría, comunicación, formación de opinión pública.	SÍ	SÍ
12	Fundación Universidad del Norte	2008	Privado	Relaciones internacionales, consultoría, asesoría, liderazgo diplomático.	SÍ	SÍ
13	Universidad del Tolima	2009	Publico	Investigación, análisis político, promoción de campañas políticas, gestión de proyectos.	NO	NO
14	Universidad Jorge Tadeo Lozano	2011	Privado	Asesoría, investigación, comunicación, docencia.	SÍ	SÍ
15	Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano	2011	Privado	Formulación de proyectos, investigación, comunicación, mercadeo.	SÍ	SÍ
16	Universidad de la Sabana	2012	Privado	Docencia, análisis, investigación, dirigente político, asesoría de campañas electorales.	SÍ	NO
17	Universidad El Bosque	2013	Privado	Gestión de proyectos, investigación, asesoría, docencia.	SÍ	NO
18	Universidad de Medellín	2013	Privado	Liderazgo, administración pública, comunicación, investigación, asesoría campañas electorales, docencia.	SÍ	NO

Fuente: elaboración propia (2020)

Tal como se puede observar, el 39% de los perfiles analizados no hace alusión al sector privado dentro de su descripción, mientras que el 94% si expresa de manera explícita su orientación al sector público. Universidades como EAFIT proponen incluso la importancia de la relación entre ambos sectores; plantea que los politólogos egresados “Analizan el poder

y sus formas. Investigan el comportamiento político, el funcionamiento de los poderes del estado, las políticas públicas, la interrelación público-privada y las relaciones internacionales” (EAFIT,2020).

Un asunto que es importante resaltar es la denotación de “científico” que se evidencia en el perfil profesional de algunas universidades como la Universidad de los Andes: “el egresado del pregrado en Ciencia Política de la Universidad de los Andes es un científico social con amplia capacidad de análisis y pensamiento crítico” (2020). Ante este planteamiento vale la pena retomar lo propuesto por Taguenca (2008), quien hace una distinción entre la ciencia y la profesión, de esta manera, el politólogo como profesional está relacionado con el desarrollo y puesta en marcha de una serie de conocimientos, habilidades y técnicas que buscan la resolución de problemas políticos que permitan el bienestar social. Mientras que, como científico está ligado al establecimiento de un cuerpo sistemático de conocimientos acerca del comportamiento político y la administración pública.

Por otro lado, es claro como el concepto de comunicación es recurrente en los perfiles, un ejemplo de esto es la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, la cual menciona que el egresado “estará en capacidad, a partir del uso de las herramientas de la comunicación y el mercadeo, de establecer estrategias para el manejo de crisis, análisis de contexto y construcción de imagen en la empresa privada o en el sector público” (2020).

Ante esto, Yocelevezky (2011) menciona que muchos de los politólogos más destacados “se han convertido en cronistas y comentaristas de la situación. Aparentemente, han abandonado toda pretensión teórica excepto la crítica moral de la conducta de las clases políticas” (p.8).

Otro concepto recurrente en los perfiles profesionales es la formulación y/o gestión de proyectos, la Universidad del Rosario menciona dentro de su perfil el “formular y dirigir proyectos políticos sociales y de acción gubernamental para transformar las diferentes realidades del territorio” (2020). Esta visión denota un perfil orientado a la práctica concreta en la realidad a intervenir. Rivas (2002) acuña el termino de ingeniería política, en la cual, el politólogo podría ser entendido como un ingeniero de la política, el autor

basa su tesis en la concepción de la política como una acción práctica concreta, por lo que una politología inaplicable sería una contradicción, es decir, la concibe como una disciplina de intervención.

A su vez, la investigación y la docencia se reconocen como un factor central en la mayoría de los perfiles estudiados, el 83% lo menciona de manera puntual. La universidad Pontificia Bolivariana define a sus politólogos egresados como “profesionales e investigadores que ofrezcan respuestas creativas a los asuntos de la organización política de la sociedad” (2020). Así mismo, la referencia a las políticas públicas y recursos públicos también es constante, desde esta perspectiva, el perfil del politólogo está directamente ligado al gobierno, la toma de decisiones, la administración pública, y demás áreas que implican el accionar gubernamental. Esto se evidencia además en la denominación que hacen algunas universidades del pregrado en Ciencia Política, al cual le agregan el término gobierno o relaciones internacionales.

Cuellar (2007) retoma lo planteado Almod para señalar que estas denominaciones de los programas recogen o suponen, una continuidad o una tensión entre dos tradiciones o "mesas separadas" en la medida que cada una de estas presenta una forma de asumir y designar el desarrollo de la disciplina, la asignación del objeto y el método.

Finalmente, el liderazgo se resalta como una categoría a la que se suscriben la mayoría de los perfiles, la Fundación Universidad del norte describe a su egresado como “Asesor o directivo de entidades del sector privado o público. Consejero o dirigente en las siguientes instituciones: partidos políticos, alcaldías, gobernaciones, secretarías, Presidencia de la República, ministerios, Congreso de la República, Asambleas y Concejos, Registraduría Nacional, entre otras” (2020).

En síntesis, se evidencia que existen múltiples elementos comunes a los perfiles ofertados por las universidades estudiadas, siendo los más recurrentes: liderazgo, investigación, docencia, formulación y/o gestión de proyectos, comunicación y políticas públicas. Algunas universidades incluyen conceptos como estudios de seguridad o mediación de conflictos, pero es poco recurrente.

Hallazgos: perfil profesional del politólogo de la Universidad de Antioquia

Una vez presentado el panorama general del perfil profesional del politólogo a nivel nacional, se hace énfasis en el perfil del politólogo de la Universidad de Antioquia, institución de carácter público que ofrece el pregrado en Ciencia Política desde el año 2003.

Inicialmente, es válido señalar lo planteado por Vallespín (como se citó en Rivas, 2002) quien reconoce que el objeto de la Ciencia Política suele ser indefinible, polisémico y, en última instancia inabarcable, esto aunado a una perspectiva ampliamente aceptada en la que cualquier ciudadano puede sentirse cualificado para intervenir en los asuntos políticos, hacen que sea complejo establecer límites claros sobre el rol del politólogo.

Sin embargo, Goodin y Klingemann (como se citó en Rivas 2002) realizan una delimitación de las áreas de acción del politólogo de la siguiente manera:

- ✓ Instituciones Políticas
- ✓ Comportamiento Político
- ✓ Política Comparada
- ✓ Relaciones Internacionales
- ✓ Teoría Política
- ✓ Administración y Políticas Públicas
- ✓ Economía Política
- ✓ Metodología Política. (p.6)

En cuanto al método, de acuerdo con Bolívar (2001), se pueden identificar dos corrientes principales, la de los “duros” y los “blandos”, la primera, hace referencia al uso de métodos cuantitativos y estadísticos, que permiten extraer de las mediciones de opinión, de preferencias electorales, de distribuciones del ingreso, etcétera, conclusiones basadas en evidencias empíricas que consideran inobjetables, esta tiene su origen en Estados Unidos. Por otro lado, para los denominados “blandos” los estudios históricos y comparativos, así como el análisis de las relaciones políticas y el papel del Estado, son lo esencial, están ligados a perspectivas europeas y latinoamericanas.

Ahora bien, en relación al objeto de estudio, Vanegas (2010) lo delimita al estudio del poder, el proceso de toma de decisiones o el Estado. Es importante considerar en este sentido que, tal como describe Yocelvezky (2011) en sus inicios la Ciencia Política estuvo dominada por los enfoques jurídicos, hasta la incorporación de perspectivas sociológicas con autores como Marx y Weber, quienes aportan a la búsqueda de determinaciones que expliquen los fenómenos políticos.

Ante este préstamo de elementos de otras disciplinas, Vanegas (2010) considera que precisamente el reto del politólogo radica en el desarrollo de métodos propios, puesto que muchos de los métodos y enfoques que utiliza deben modernizarse y adecuarse a las exigencias de la actualidad, con el fin de lograr ser más eficiente y obtener mayor credibilidad en los resultados que se arrojen sus estudios.

Contrario a esto, Uvalle (2001) menciona que, en el siglo XXI, las ciencias sociales no deben entenderse en sí mismas, sino en interacción horizontal con los diversos campos del saber humano. Por lo que, su compromiso debe ser trascender el carácter predictivo y explicativo para situarse en el terreno de la inestabilidad y la incertidumbre.

Sin embargo, esta interacción de las ciencias sociales no implica el mantenimiento de los métodos tradicionales, Uvalle (2001) considera que la continuidad atemporal de las teorías implica un riesgo de aceptar sin cuestionamientos las teorías ya formuladas, generando un rezago en las disciplinas, pues no se desarrollan de manera creativa o innovadora.

Esta renovación, es necesaria si se considera el contexto cambiante de la realidad social, fenómenos como la globalización, el desencanto generalizado hacia los partidos políticos tradicionales, así como el creciente uso de la tecnología y las redes sociales, hacen que sea necesaria una renovación, que vaya a la par de las transformaciones constantes, y que permita un análisis pertinente de la realidad estudiada.

De acuerdo con Bolívar (2001) “la Ciencia Política no puede agotarse en paradigmas rígidos, ya que como bien señala Marcos Kaplan, está condenada a la apertura, al inacabamiento, a la incertidumbre, a la extensibilidad de lo desconocido y al interminable esfuerzo de conocimiento” (p.13). Es por ello que, para el autor, el estudio de las

condiciones exógenas, correspondientes al entorno y los objetos de estudio móviles, así como de las condiciones endógenas referentes a los planteamientos internos de la disciplina son los que permiten identificar el estado de la Ciencia Política contemporánea.

Ante estos planteamientos, vale la pena preguntarse ¿qué es lo que diferencia al politólogo de otros profesionales de las ciencias sociales? considerando que cada vez es más frecuente la interacción entre las diferentes disciplinas, lo que hace que su especialización sea difusa. Ante este cuestionamiento, Barrientos (2019) argumenta que, el politólogo tiene un mercado laboral especializado, a pesar de que su especialización parece más bien una suma de conocimientos que derivan de otras ciencias y no de la suya.

En esta misma línea, Rivas (2002) argumenta que, como profesional de una ciencia liberadora, es deber del politólogo actuar acorde con una actitud crítica, de reflexión y discusión, tanto de la realidad como de la propia disciplina, de sus métodos y perspectivas, pues solo así es posible el enriquecimiento constante de la disciplina, por lo que el politólogo no debe admitir autoritarismos, o aceptar dogmas que impidan el ejercicio de su quehacer.

No obstante, Bealey (2003) reconoce que uno de los campos del desarrollo laboral de los politólogos es el «análisis con fines políticos» que corre a cargo de miembros del aparato gubernamental, diferente al «análisis de la política», el cual es tarea de los académicos con motivaciones relativamente independientes.

Por su parte, para Barrientos (2009) el politólogo desde su posición como científico, debe tener la capacidad de identificar problemas, como profesional, su deber está en coadyuvar a resolverlos, y en caso que esté en una posición de definir la decisión, poder resolverlos definitivamente.

Sin embargo, Barrientos (2009) menciona que, no puede olvidarse lo propuesto por Sartori, al considerar que la política es autónoma, independiente, autosuficiente y causa primera, por lo que, el politólogo tanto desde su postura como científico o profesional debe considerarla como variable independiente, al ser la que explica, pero también la que transforma.

Es menester tener siempre en el horizonte del que hacer del politólogo este señalamiento, puesto que se puede llegar a realizar análisis con fines políticos de una manera sesgada y arbitraria afectando así a la neutralidad que se debe asumir como científico social.

En el caso puntual de la Universidad de Antioquia, se hace una distinción entre el perfil del egresado y el perfil ocupacional de la siguiente manera:

Perfil del egresado: El politólogo y la politóloga de la Universidad de Antioquia se reconoce por el espíritu crítico y el compromiso social que asume, no solo en su desempeño laboral, sino en su diario vivir, permitiéndole afianzar la democracia, el pluralismo y la ciudadanía en todos los escenarios en que haga presencia, al igual que plantear respuestas pertinentes, con las herramientas adquiridas en el pregrado, para las problemáticas que son objeto de su atención en los distintos ámbitos de desempeño profesional. (Universidad de Antioquia, 2017, p.17)

En cuanto al perfil ocupacional, se plantea lo siguiente:

El politólogo y la politóloga de la Universidad de Antioquia, luego de las herramientas adquiridas en su proceso formativo, podrá asumir, en contextos institucionales o de manera independiente, perfiles como:

- ✓ Asesoría y consultoría sobre asuntos políticos en contextos públicos y privados.
- ✓ Asesoría y mediación en conflictos, procesos de negociación y reconciliación.
- ✓ Desempeño profesional en entidades públicas o privadas.
- ✓ Liderazgo y participación en procesos de planeación y gestión social del desarrollo y políticas públicas.
- ✓ Liderazgo y acompañamiento de formas organizativas y de acción colectiva.
- ✓ Análisis Político.
- ✓ Investigación orientada al análisis de la realidad social y política.
- ✓ Docencia y formación en temas y problemas de estudio en materia política, y relacionados con ella. (Universidad de Antioquia, 2017, p.18).

Hawes (como se citó en Betancur y Mancebo, 2016) plantea que, el perfil del egresado es un compromiso que realiza la institución de educación superior con el estudiante, la sociedad y en especial con los futuros empleadores, en relación a las capacidades que el profesional ha desarrollado gracias a la formación ofrecida. Puede decirse en este sentido que, la construcción del perfil profesional del politólogo es un proceso constante y continuo entre las instituciones educativas y el mercado laboral. Por lo que no se puede hablar de un único perfil del politólogo, puesto que este estará claramente condicionado por su contexto de formación.

Ahora bien, en el perfil profesional del politólogo de la Universidad de Antioquia, de acuerdo con el informe de evaluación externa con fines de acreditación de pares colaborativos, realizado a la facultad en el 2016, los evaluadores mencionan que

Se percibe una fuerte dedicación de los egresados a la docencia e investigación, especialmente en el seno de la misma Universidad de Antioquia (el 50% de los egresados asistentes). No se cuenta con mayor evidencia de ocupación en los otros campos de ejercicio profesional señalados en el PEP.

En este mismo informe, los profesionales mencionan que los egresados recomiendan fortalecer la formación teórica desde la disciplina, en cuanto a la investigación resaltan la importancia de la política comparada, así como la investigación cuantitativa y aplicada, en lugar del énfasis solo en la cualitativa, según los egresados que hicieron parte de la evaluación no se logran cumplir en su totalidad los objetivos formativos en cuanto al desarrollo de competencias. Adicionalmente, recomiendan fortalecer competencias en la realización de campañas políticas y plantean la necesidad de fortalecer las redes de egresados y su vinculación al mundo laboral.

Es claro en este sentido la demanda de los egresados en cuanto al refuerzo de las herramientas en materia investigativa, esto cobra especial relevancia teniendo en cuenta que el perfil expuesto por la universidad alude a una orientación hacia la asesoría y la docencia donde las competencias en investigación se hacen fundamentales.

Rol y funciones del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia, en el sector público en contraste con el privado

Al hablar del rol y las funciones del politólogo egresado, tanto en entidades de carácter público como de carácter privado, se puede decir que un politólogo ampliamente se desarrolla y desenvuelve dentro de una comunidad política, conservando una formación integral muy extensa, permitiéndole así, desempeñarse en múltiples áreas, tales como, docencia, investigación, asesoría de comunicación política, diseño de campañas electorales, colaboración en el proceso legislativo, estudios de opinión, desarrollo de políticas públicas, entre otras.

Ahora bien, las terminologías, rol y función, suelen confundirse, de acuerdo con Podcamisky (2006) mientras la función remite a conductas que necesariamente son esperadas de una determinada posición (la cual puede ser desarrollada por otros sujetos), el rol hace referencia al modo particular y singular con que una persona específica encarna dicha función. Para comenzar a hablar específicamente del rol y las funciones del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia en entidades públicas en contraste con empresas privadas; se hace necesario dividir ciertas categorías, que den cuenta del sustento teórico que respalda esta investigación; en esta medida, las categorías consideradas relevantes son: Rol, funciones, sector público y sector privado.

Rol del egresado de la Universidad de Antioquia en el sector público en contraste con el sector privado

Tanto en la Ciencia Política, como en cualquier otra rama del conocimiento, es de vital importancia hacer un equilibrio entre lo aprendido en la academia, lo que brinda la universidad en específico, como en la praxis de cada persona como profesional, el análisis y la interpretación que el individuo pueda hacer de todo lo aprendido a lo largo de los años. Ahora bien, el estudio del perfil del politólogo, no debe quedarse únicamente en el análisis de la definición escrita ofrecida por la institución formadora; es necesario contrastar cómo dicho perfil se desenvuelve en la práctica, esto es posible si se identifica el rol y las funciones que una vez graduados cumplen los profesionales en sus organizaciones.

Cabe resaltar en esta medida, que el rol que ejerce el politólogo en su praxis se va desarrollando aún después de la universidad, en la medida en que “el pregrado en Ciencia Política permite desarrollar habilidades en la implementación de metodologías cualitativas y cuantitativas de investigación social y/o académica, las cuales han sido posible aplicar en otros escenarios laborales” (I. Echavarría, comunicación personal, 19 de octubre de 2020). En este contexto, puede definirse el rol como “un conjunto organizado de conductas y si toda conducta es una respuesta adaptativa del individuo, inferimos que el rol es una investidura sin la que el sujeto no podría concebirse” (Podcamisky, 2006, p.4). Por su parte, para la Psicología Social el rol puede entenderse como un modelo organizado de conductas, en relación a cierta posición del individuo que está inmerso en una red de interacción, ligado a expectativas tanto propias como de los otros (Pichón, 1985).

Considerando lo anterior, es importante indagar si el rol del politólogo de la Universidad de Antioquia tiene alguna variación dependiendo del contexto en el cual se desempeña como profesional, es decir, si existe una diferenciación en el rol del profesional que se desempeña en el sector público en contraste con el privado, aunque hayan recibido la misma formación. Frente a esto uno de los egresados menciona lo siguiente:

Existen algunas diferencias en cuanto al fin, una empresa privada siempre va a velar por sus intereses ya que los dueños suelen ser inversionistas, particulares, por lo tanto, las funciones del politólogo varían de acuerdo a la finalidad de sus tareas, labores incluso contrato. Las entidades públicas siempre van a tener en peso de pertenecer o estar ligadas a, valga la redundancia, lo público, por lo tanto, su nivel de veeduría sería mucho mayor en cuanto a las funciones del politólogo, este tendría la responsabilidad de responder no solo al dueño de la empresa o gerente, sino también al ámbito público. (N. David, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

De acuerdo a lo mencionado, se puede decir que el rol cumple con ciertas “habilidades de forma analítica, crítica y reflexiva, para tener opiniones y criterios sobre los diferentes fenómenos políticos y sociales, orientando con esto el desempeño laboral” (N. David, comunicación personal, 19 de octubre de 2020). Sea bien, tanto en el sector público como en el privado; pero también se tiene una diferenciación entre ambos roles, pues el sector público está más enfocado a diferentes políticas públicas para el Gobierno y los partidos

políticos, en el Poder Legislativo y Ejecutivo en las distintas Administraciones del Estado; mientras que en el sector privado, un politólogo se puede desempeñar fácilmente en Recursos Humanos, diseño de estrategias de una empresa, organización de Relaciones Internacionales, trabajos de consultoría y asesoría política profesional.

En esta medida, tal como lo menciona uno de los entrevistados, se hace necesario resaltar que el rol permite:

Adquirir conocimientos y a su vez destrezas en el ámbito del diseño, implementación y seguimiento de proyectos, programas y políticas públicas. Finalmente, resaltarían las habilidades comunicativas y de análisis de la realidad política, lo cual resulta transversal a cualquier campo donde se desarrollen las funciones de un profesional de la Ciencia Política. (I. Echavarría, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Los espacios formativos, el contexto social y las interacciones que se van tejiendo a lo largo del proceso de aprendizaje del politólogo y en su práctica como profesional, se convierten entonces en herramientas claves para pensar tanto en lo social, como en lo económico, psicológico, político y jurídico. Por consiguiente, resaltando lo planteado por uno de los entrevistados el rol de un politólogo, se basa en ser.

Un profesional con un conocimiento amplio en asuntos concernientes al sector público, lo que inicialmente traza una diferencia y ventaja respecto de otros profesionales. En este orden de ideas, el profesional cuenta con las herramientas formativas, tales como conocer la historia y el contexto social, político, económico, sociológico y jurídico que le permiten analizar los distintos fenómenos. Y adicionalmente, cuenta con otras competencias que además le posibilitan actuar frente a esas dinámicas y realidades que estudia, a saber, su conocimiento en investigación, diseño y ejecución de proyectos, en políticas públicas, marketing político y planeación. (M. Pérez, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Complementario a esto, se puede concluir entonces; lo que caracteriza el rol de el profesional en Ciencia Política de la Universidad de Antioquia, es

La capacidad que tiene para analizar los sucesos y fenómenos políticos y sociales, apoyado de las herramientas teóricas y los modelos analíticos con que cuenta la Ciencia Política y otras disciplinas, así, como la facultad de desarrollar una comprensión más amplia sobre el ejercicio del poder que realizan los distintos actores y sobre sus implicaciones en el entorno social. (M. Pérez, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Funciones del egresado de la Universidad de Antioquia en el sector público en contraste con el sector privado

En cuanto a las funciones, Podcamisky (2006) afirma que estas son desarrolladas desde un rol determinado y que no hay posibilidad alguna de ejercerla fuera este. El rol hace que una función, con sus mismas obligaciones y metas, se ejecute de manera diferente por distintas personas.

De este modo, la función va ligada al rol que desempeña cada profesional en su desarrollo laboral, entendiendo que la función se basa de acuerdo a la labor que se desempeña o la entidad para la que se trabaje; puesto que, cada entidad sea del sector público o privado ejerce unas funciones diferentes para su desarrollo y bienestar.

Como se puede observar en una de las entrevistas, las principales funciones, tareas, actividades o acciones que se desarrolla en su trabajo, puede encontrarse con la

Realización de informes, construcción de comunicados, formulación, gestión e implementación de eventos formativos y divulgativos, programación y realización de reuniones de trabajo con grupos de actores de interés para los fines de las organizaciones, formulación de proyectos, construcción de cursos, formulación y ejecución de proyectos de investigación y consultoría. (M. Pérez, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Podcamisky (2006) argumenta además que, cuando se habla de función se hace referencia al aspecto más estático del rol, puede entenderse como una tarea que está asignada explícitamente y generalmente está escrita como algo que se debe cumplir como requisito para el desarrollo de algo en particular, las funciones pueden evidenciarse en los organigramas de las entidades, en los cuales se muestran las posiciones de los

colaboradores y sus respectivas funciones, es decir, las actividades que se espera que el sujeto desempeñe.

Pero cabe resaltar en esta medida, que independientemente de las funciones que se le asignen y la empresa para la cual se trabaje, un politólogo debe estar siempre en constante investigación de lo que sucede con el día a día y los problemas que tiene la sociedad, como los problemas gubernamentales, las constituciones, las actualizaciones en leyes, las elecciones, es decir, un politólogo se prepara para poseer una formación mucho más completa y amplia de forma analítica, crítica, constructiva y reflexiva, con respecto los diferentes fenómenos políticos y sociales.

Como se ha venido mencionando, algunas de las funciones del politólogo se basan en diseñar políticas públicas, conocer y asesorar sobre los procesos legislativos y el funcionamiento de los poderes del Estado, analizar o redactar proyectos de ley, ejecutar programas de gestión, realizar informes de investigación acerca de la situación política, social y económica, entre otras de las muchas funciones que se puede llegar a desempeñar tanto en el sector público como en el privado.

El politólogo entonces, desde su proceso de formación se capacita para crear diferentes opciones de solución ante una situación social, tal y como lo menciona Alarcón (2003):

En esta dirección bien puede verse que el conocimiento que los individuos puedan adquirir para conducirse políticamente como sujetos éticos o de poder, aporta elementos significativos para que ellos mismos puedan formular interpretaciones del mundo que bien tiendan a conservarlo o transformarlo en términos concretos, según sean sus intereses y percepciones dentro de la sociedad. (p.2)

Ahora bien, se pone en evidencia las principales funciones que desarrolla en su trabajo uno de los entrevistados, desde el sector privado.

- ✓ Preparación revisión y tramite de documentos legales como alegatos de defensa, contratos, cartas, mociones, formas y otros documentos; asistir en el manejo del caso; asistir al abogado en la entrega de servicios legales a clientes.
- ✓ Comunicación asertiva con los abogados y los clientes.

- ✓ Manejo de bases de datos especializadas en casos legales como Salesforce
- ✓ Redacción de documentos en español e inglés.
- ✓ Comunicación con abogados, compañías de seguros, jueces de distintos condados en la Florida USA y clientes. (N. David, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Mientras que por otra parte las principales funciones que desarrolla en su trabajo otro de los entrevistados desde el sector público, es “diseñar políticas públicas, revisar proyectos de acuerdo, orientar a los concejales y promover actividades de formación ciudadana” (F. Chaverra, comunicación personal, 15 de octubre de 2020). Por consiguiente, se hace necesario en este punto, marcar una diferencia entre el sector público y el privado; aunque como se ha señalado, ambas tengan similitudes y tengan un politólogo profesional, encargado con las mismas áreas de conocimiento.

En síntesis, se evidencia que el rol y las funciones del politólogo están fuertemente ligados a la comunicación, por esto no es de extrañar que actualmente existan especializaciones en comunicación política, entendiendo la comunicación como una plataforma para visibilizar y llevar a buen término los procesos de interés de la entidad en la que se desempeña el profesional.

El egresado de la Universidad de Antioquia en el sector público

Cuando se habla de sector público, se hace alusión al tejido institucional integrado por el Estado y sus organismos auxiliares, las comunidades autónomas, los entes locales, y la administración de la Seguridad Social, que configuran una parte importante del denominado Estado del Bienestar (sanidad, pensiones, subsidios, etc.) (Valle, 2013). El instrumento por excelencia para la intervención estatal es la política pública, esta, de acuerdo con Villamil (2011) se ha visto como una responsabilidad exclusiva del Estado, al considerar el gobierno como aquel ente encargado de sobreponer el bienestar general o también llamado interés público, ante los intereses particulares tanto de sujetos, como de empresas u organismos de cualquier tipo.

Por dichas razones expuestas por Villamil (2011) se puede observar aquí una de las entrevistas, como se ejerce el rol en el sector público “mi rol está mucho más enfocado en la consultoría y acompañamiento sobre todo en procesos de administración y acción pública que realizan las entidades públicas y gubernamentales, por otro lado, se encuentran la labor docente e investigativa” (M. Pérez, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Se evidencia en este sentido, como tanto en el sector público y privado la investigación se configura como un componente transversal, la diferencia está en que generalmente en el sector público, en especial las instituciones educativas, esta investigación estará ligada a una perspectiva más académica, mientras que en una empresa privada suele estar más orientada a lo técnico- operativo.

En efecto, al hablar del sector público, se hace de manera necesaria la referencia con la humanidad y las condiciones básicas de la existencia, pues este se convierte en un objeto social que intenta brindar un bienestar común para la sociedad en general. Partiendo de esto, puede decirse que uno de los retos más importantes para el desarrollo profesional y laboral del politólogo en el sector público, es poder tener la confianza de la sociedad y de sus pares. Como lo plantea Castro (2007):

La información en manos de los poderes públicos desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la democracia y en la realización del quehacer diario de las administraciones públicas y los ciudadanos. Por ello, la transparencia y el acceso a la información relativa a los asuntos públicos es una necesidad de Estado que es pilar en el desarrollo social. (p.17).

Ahora bien, es importante en esta medida mirar desde qué punto se parte cuando se habla del sector público, puesto que, “más allá del sector público o privado, el profesional se enfoca en diferentes áreas del conocimiento las cuales pueden estar presentes en ambos sectores” (I. Echavarría, comunicación personal, 19 de octubre de 2020). Sin desligarse necesariamente del rol que se ejerce en cada una de las empresas; teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente, que en el sector público a diferencia del privado se tratan funciones específicas en acción política y pública que realizan las entidades gubernamentales.

Haciendo un acercamiento a las funciones que ejerce el politólogo, tanto en el sector público como en el privado, se puede resaltar que:

Las finalidades y el alcance que puede tener el rol del politólogo en ambos sectores son distintos. Sin mencionar que dependiendo de los objetivos estratégicos de la organización cambian las funciones. En mi caso, en los dos sectores desempeño funciones distintas: de cooperación, de consultoría, asesoría, de formulación, y es posible afirmar que hay unas labores que se cruzan en ambos sectores, y son la docencia o el acompañamiento en actividades formativas y la investigación. (M. Pérez, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

De este modo, el politólogo en el sector público, se desempeña más en asesoramiento y diseño de diferentes políticas públicas para el Estado y diferentes partidos políticos, puesto que está capacitado para generar soluciones inmediatas ante un problema social específico, o en desarrollar estrategias que le permitan desenvolverse como funcionario en las distintas Administraciones del Estado.

El egresado de la Universidad de Antioquia en el sector privado

Para Valle (2013), a diferencia del sector público, el sector privado está conformado por entidades cuyas finanzas privadas persiguen una rentabilidad y hacen lo necesario para alcanzarla, lo cual puede ser por medio de las ventas, de su financiamiento, de la estructura financiera o de capital.

Cabe citar una de las entrevistas en esta medida, en que se resaltan las funciones que ejerce en el sector privado:

En el sector privado desempeño actividades relacionadas con la diplomacia social y con la creación y mantenimiento de redes sociales con otras organizaciones de la sociedad civil, lo anterior, en búsqueda de la cooperación necesaria que viabilice la labor de promoción, garantía y protección de los derechos de las personas mayores. Con esta

entidad también se avanza en sensibilización y formación de la sociedad en temas concernientes a la ratificación de tratados multilaterales en Colombia y se tejen redes de apoyo e integración a nivel iberoamericano. (M. Pérez, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Por lo anterior, aunque el propósito de la empresa privada no está enfocado en el desarrollo social, como si lo están las entidades públicas, el sector privado sí desempeña un papel elemental e imprescindible en el desarrollo de la democracia de las administraciones públicas y de los ciudadanos. En este sentido, podría pensarse que existe una dicotomía entre el sector público y privado, al presentar aparentemente intereses diversos, que en ocasiones podrían parecer contrarios, sin embargo, esta visión de la empresa privada es cuestionada por Byiers (2017) quien señala una tendencia creciente de los gobiernos a crear alianzas con el sector privado, a participar como socios en el proceso de desarrollo, para invertir en áreas críticas para el desarrollo sostenible, incentivándolo a adoptar modalidades de consumo y de producción más sostenibles.

Es por ello que, tanto el sector público como el privado, se ven en la necesidad de generar procesos de innovación que lleven consecuentemente al desarrollo económico, a su vez, Villamil (2011) señala que algunos autores sugieren que, el manejo de la economía debe verse esencialmente como el manejo de una empresa, e incluso que el Nuevo Modelo de Desarrollo Económico podría adoptar como principio guía la utilización del mercado como instrumento de movilización y asignación de recursos.

Surge aquí la necesidad de mencionar entonces el concepto de sociedad de la información, para así poder hablar de esas falencias como sociedad, como agentes económicos, políticos y de nuevas tecnologías que desde el sector privado se va ligando de una manera directa o indirecta con el sector público. En esta medida, tal y como lo menciona uno de los entrevistados, se puede decir que el politólogo, tanto en el sector público como en el privado, se desarrolla, no igual, pero si de una manera similar, teniendo en cuenta que:

La capacidad de llevar lo teórico a lo práctico, leer los contextos, y moverse en las distintas esferas sociales, ambiental, política y económica, además de incentivar la vocación social, para con esto entablar diálogos directos con las comunidades o con

políticas que vayan orientadas al mejoramiento de las condiciones para la población. (N. David, comunicación personal, 19 de octubre de 2020).

Se evidencia cómo el perfil del politólogo en el sector privado está fuertemente ligado a la cooperación y la consolidación de alianzas estratégicas, esto con el fin de posicionar el servicio o producto que brinda la compañía, en este sentido cobra especial relevancia el marketing y la comunicación como herramientas potenciales para ampliar el impacto y el rango de acción de la entidad, ya sea posibilitando la incursión en nuevos territorios o mejorando su competitividad.

Contraste entre ambos sectores

De acuerdo al análisis documental realizado y la información aportada por los entrevistados, se evidencia que, si bien existen diferencias en cuanto al rol y las funciones que desempeñan los politólogos dependiendo del sector en el que laboren, es claro que hay elementos transversales que son comunes en el desempeño laboral independiente del tipo de entidad. La investigación se convierte en un aspecto común, puesto que en el caso de la empresa privada el politólogo tendrá que tener competencias para hacer por ejemplo estudios de mercado, de igual forma, en el sector público deberá ser capaz de desarrollar investigación para construir planes o proyectos pertinentes para el desarrollo del territorio.

A su vez, la investigación está fuertemente ligada a la academia, por lo que el desempeño de los politólogos en la docencia es un escenario que no puede dejarse a un lado, en especial teniendo en cuenta que diversas universidades del país en su perfil hacen alusión específica a este campo de acción profesional.

Ahora bien, actualmente según algunos estudios, la tendencia del politólogo en Colombia es a desempeñarse en una mayor medida en el sector privado, de acuerdo a los datos del Observatorio Laboral del Ministerio de Educación Nacional,

El 69% de los graduados como politólogos se vinculan a la empresa privada; 11.5% son empleados públicos; y un 19.2% son trabajadores independientes. Esto nos permite romper con la idea de que el campo de acción de los profesionales de la Ciencia Política

se reduce al ámbito público, describiendo un amplio universo de acción en la empresa privada y como consultor independiente. (Universidad de Medellín, 2020, p.1)

Es claro, en este sentido, como la empresa privada se ha configurado como el mayor campo de acción del egresado en Ciencia Política, esto tiene por un lado una serie de potencialidades en cuanto al desempeño del profesional en el desarrollo de procesos planificados que permitan a la empresa optimizar su organización interna, mejorar su relacionamiento público y su imagen, así como tener un impacto social más allá de sus ganancias en capital.

Por otro lado, pueden presentarse dificultades en el desempeño del profesional si la empresa no tiene muy claro cuál es el perfil de un politólogo, sus potencialidades y limitaciones, llegando a generalizar o confundir su perfil con el de otros profesionales de las ciencias sociales como el derecho, la sociología, etc. Por esto es fundamental hacer una mayor difusión a las empresas en cuanto a las herramientas con las que cuentan los politólogos, en este caso el egresado de la Universidad de Antioquia para fortalecer los procesos dentro de la empresa en cuestión.

Esto es igualmente importante en el sector público, puesto que finalmente, independiente del sector, el politólogo debe poder aplicar lo aprendido durante su proceso formativo. Frente a esto, según el Observatorio Laboral del Ministerio de Educación (citado por la Universidad de Medellín, 2020), el 76.9% de los profesionales en Ciencia Política señalan que existe una relación directa entre su formación académica y su ejercicio profesional, por lo que se denota pertinencia en el perfil y el medio laboral.

Conclusiones

A manera de cierre, se percibe que tanto el rol, como las funciones del politólogo egresado de la Universidad de Antioquia, tanto en el sector público como en el privado, permite que este se desarrolle y desenvuelva dentro de una comunidad política, conservando una formación integral y permitiéndole así, participar en múltiples áreas, promoviendo capacidades y actitudes que fortalezcan el bienestar de la sociedad, brindando las herramientas necesarias para enfrentarse con los desafíos de un mundo político, ya sea a nivel público o privado.

El politólogo debe tener destrezas de trabajo en equipo, liderazgo, apropiación y sentido de pertenencia, cultivando soluciones abiertas y flexibles, trascendiendo más allá de los escenarios en los que se desenvuelve y mostrando la calidad de profesionalismo para el que se preparó en su proceso de formación. Esto implica un proceso de formación personal más allá del que brindada la academia para el desarrollo de habilidades blandas que se requieren en el campo laboral.

El perfil profesional del politólogo de la Universidad de Antioquia está fuertemente vinculado a la investigación y la docencia. Sin embargo, de acuerdo al informe de pares, los egresados manifiestan que las herramientas investigativas deben ser reforzadas para tener un mejor desempeño en el actuar como profesionales.

En el sector público el perfil del politólogo se encuentra altamente relacionado con la planeación en cuanto a la formulación y ejecución de planes y proyectos que buscan el desarrollo social. Mientras que en el sector privado se visibiliza una tendencia a la comunicación política y el uso de estrategias de marketing y posicionamiento. Sin embargo, los egresados manifiestan que en su mayoría las competencias para ambos sectores son transversales.

- Emmerich, G., & Alarcón, V. (2007). *Tratado de Ciencia Política*. México: Anthropos; UAM. Recuperado de https://losapuntesdefilosofia.files.wordpress.com/2018/04/tratado_ciencia_politica-gee-vaol.pdf
- Hay, C. (2002). *Political Analysis: A Critical Introduction*. Basingstoke: Palgrave.
- Henao, V., C. (2017). *Multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en la formación*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/695/69551301017.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Recuperado de http://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigacion%20ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Krause, M. (1995). *La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos*. Recuperado de <http://files.mytis.webnode.cl/200000020f1c75f2c42/Krause,%20M.%20La%20investigacion%20cualitativa,%20un%20campo%20de%20posibilidades%20y%20desaf%C3%ADos.pdf>
- Losada, R., & Casas, A. (2008). *Enfoques para el análisis político*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Marsh D, y Stoker, S. (1997). *Para entender la Ciencia Política hoy. Theory and methods in political Science*, Londres, Macmillan Press.
- Moreno, J. (2014). *Perfiles profesionales y valores relativos al trabajo*. Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212014000200003
- Puello, S., y Jiménez C. (2018). *Entre la Ciencia Política convencional y la(s) Politología(s) alternativa(s): hitos históricos y debates actuales*. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/74967/72092>
- Robbins, S. (2004). *Comportamiento organizacional*. México: Pearson Educación. Décima edición.
- Pichón, E. 1985. *Vínculo y Teoría de las Tres D, (depositante, depositario y depositado). Rol y Status*. Cap. 11. *Teoría del Vínculo*, Ediciones Nueva Visión, Argentina
- Pierson, P., & Skocpol, T. (2008). *El institucionalismo histórico en la Ciencia Política Contemporánea*. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 17(1), 7-38. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rucp/v17n1/v17n1a01.pdf>
- Podcamisky, G., M. (2006). *El rol desde una perspectiva vincular Reflexiones*, vol. 85, núm. 1-2, 2006, pp. 179-187. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/729/72920817012.pdf>
- Rodríguez, D. y Valldeoriola, J. (2011). *Metodología de investigación*. Recuperado de <http://myuvmcollege.com/uploads/lectura201109/Metodolog%C3%ADa%20de%20investigacion-2064.pdf>
- Salazar, D, O. (2016). *Mirada de la gestión moderna desde la teoría del caos y la transdisciplina*. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/empresa/article/view/5234>
- Sarquís, J y Buganza, J. (2009). *La teoría del conocimiento transdisciplinar*. Recuperado de <file:///C:/Users/PERSONAL/Downloads/Dialnet-LaTeoriaDelConocimientoTransdisciplinarAPartirDelM-3177521.pdf>
- Soto, E. (2013). *Clima organizacional y entorno político de la empresa privada: una visión transdisciplinaria de la Ciencia Política*. *Revista Politeia*, vol. 36, núm. 50, enero-junio, 2013, pp. 171-190, Universidad Central de Venezuela, Caracas. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1700/170035853007.pdf>

- UNESCO. (2016). Universidades para el desarrollo. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Montevideo/pdf/PolicyPapersCILAC-UnivParaDesarrollo.pdf>
- Universidad de Medellín. (2020). Ciencia Política- Empleabilidad del politólogo. Recuperado de <https://www.udem.edu.co/index.php/programa-de-pregrado-departamento-ciencias-sociales-y-humanas/ciencia-politica-departamento-de-ciencias-sociales-y-humanas-universidad-de-medellin/empleabilidad-de-los-politologos-ciencia-politica-universidad-de-medellin>
- Valle, S., V. (2013). El papel del sector público en una economía moderna. eXtoikos N 9 H10; H40; H50; H70. Villamil, J. (2011). La empresa privada y las políticas públicas. Recuperado de <http://www.estudiostecnicos.com/pdf/perspectivas/2011/febrero11.pdf>
- Zamitz, G., H. (1999). Origen y Desarrollo de la Ciencia Política: Temas y Problemas. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/105/10502003.pdf>